

Notas sobre las inscripciones latinas de Coscojuela de Fantova (Huesca)

Francisco BELTRÁN LLORIS*

I. Estado de la cuestión

En los alrededores de la ermita de Nuestra Señora del Socorro, sita en el monte Cillas, junto a la localidad altoaragonesa de Coscojuela de Fantova, en la comarca del Somontano de Barbastro, se localizan los restos de un asentamiento romano con materiales altoimperiales y tardoantiguos, en el que, entre fines del siglo XIX y comienzos del XX, fue recuperada una importante serie epigráfica compuesta por no menos de seis inscripciones sobre piedra datables en los siglos I-II d. E. y cinco laudas sobre mosaico de finales del IV d. E. Las primeras fueron localizadas en el entorno de la ermita por el erudito altoaragonés Mariano de Pano hacia 1879, quien dio las primeras noticias del yacimiento y suministró calcos de los epígrafes al académico Aureliano Fernández Guerra, al padre Fidel Fita y a Emil Hübner que las publicaron con algunas divergencias e imprecisiones¹, entre las que la más notable fue la duplicación de una de ellas por Hübner (*CIL* II, 5843 = 5846 = n. 2). Más adelante, en 1919, Ricardo del Arco se hizo eco del hallazgo de una inscripción sobre piedra –probablemente una de las localizadas previamente por Pano (*CIL* II 5847 = n. 6)–, así como de la exhumación de dos laudas musivas aparecidas como

* Universidad de Zaragoza.

¹ Pano 1879; Fita 1884; *CIL* II, 5841-5847.

consecuencia de la realización de trabajos de nivelación en la finca de Doña Vicenta Laplana y Matheo, sita junto a la ermita, que dieron lugar en 1920 a las únicas excavaciones realizadas hasta ahora en el yacimiento, en el curso de las cuales fueron recuperados, entre otros restos, tres laudas musivas más². Del Arco publicó fotografías de cuatro de las inscripciones sobre piedra (nn. 1, 3, 4 y 6) y de cuatro de las laudas (nn. 8-11), casi todas de mala calidad o repasadas, mientras que quedaron sin ilustrar dos de los epígrafes sobre piedra (nn. 2 y 5) y la más fragmentaria de las laudas (n. 12).

Con posterioridad, estas noticias fueron recogidas por diversos autores, pero sin que mediara un examen directo de las piezas que, entre tanto, se habían dispersado, de suerte que, en estas publicaciones, se perpetuaron las imprecisiones y duplicaciones más arriba señaladas y se consideraron desaparecidas inscripciones que en realidad se conservaban.

De las realizadas sobre piedra, cuatro quedaron en la mencionada ermita, en donde permanecen empotradas en su muro meridional (nn. 1-2, 4-5), y las otras dos fueron trasladadas a la catedral de Barbastro sin que quedara constancia de ello, por lo que llegaron a ser dadas por perdidas hasta que fueron localizadas en los años 80 del siglo pasado (nn. 3 y 6a)³. Las inscripciones conservadas en Coscojuela y en Barbastro no plantean problemas de lectura y, salvo pequeñas incorrecciones, fueron correctamente editadas en su día, con la salvedad de una (*CIL* II 5842 = n. 5), para la que, en su momento, ofrecí una nueva lectura⁴. En cuanto a otras dos supuestamente perdidas (*CIL* II 5846-5847), me inclino por creer que se trata en realidad de textos duplicados por error (nn. 2 y 6), debido a que ninguno de los primeros editores, como he dicho, pudo examinar directamente los epígrafes. A éstas debe agregarse una pieza inédita, hallada en 1994 y actualmente expuesta en el Museo de Huesca (n. 7)⁵ y un fragmento de placa de mármol inscrito con el texto ----- / [---]+[---] / [—]O·F[---] / -----, recuperado en el curso de prospecciones superficiales por el equipo hispano-francés que excava en la vecina ciudad de *Labitolosa* (La Puebla de Castro)⁶.

² Del Arco 1919; del Arco 1920; del Arco 1922.

³ Beltrán 1987, 27-28; Beltrán 1997, 286-287.

⁴ Beltrán 1997, 286.

⁵ La noticia de su hallazgo en Beltrán 1997, 287.

⁶ Navarro, Magallón y Sillières 2000, 257, n. 9.

En lo que respecta a los mosaicos, todos ellos gravemente afectados por la extracción, del Arco señala que ingresaron en el Museo de Huesca, y, en efecto, los dos mejor conservados, que no plantean problemas de lectura, fueron reparados y exhibidos en dicha institución (nn. 8-9); otro más, muy fragmentado, pasó a sus almacenes, fue mal reintegrado y, tras sufrir diversas peripecias y recomposiciones, ha podido ser recientemente restaurado y expuesto (n. 11), aunque falto de algunos pedazos⁷; los dos últimos –que eran los peor conservados– se encuentran en paradero desconocido (nn. 10 y 12), si bien no debe descartarse la posibilidad de que puedan ser todavía localizados en los almacenes del Museo de Huesca.

Muy recientemente, los epígrafes de monte Cillas han sido objeto de varios estudios sucesivos. Por una parte, Joan Gómez Pallarés en el curso de su revisión de los epígrafes cristianos musivos de Hispania se ha ocupado de las laudas de Coscojuela en un trabajo redactado junto con Marc Mayer⁸ y, después, en su reciente catálogo⁹. Por otra, M. Navarro, M. A. Magallón y P. Sillières se han ocupado de todo el conjunto en un trabajo sobre la localización de la ciudad de *Barb(otum?)*, mencionada como *origo* en una de las inscripciones de Coscojuela¹⁰. Pese a su reciente fecha de publicación, estos dos trabajos no han podido recoger ni la última restauración de la lauda n. 11, que modifica las lecturas previas, ni la inscripción inédita n. 7. El deseo de completar la serie epigráfica procedente de monte Cillas con estas novedades es el que me ha movido a redactar estas líneas, aprovechando la ocasión para presentar fotografías de todas las piezas conservadas¹¹, plantear algunas lecturas alternativas e insistir en algunos pormenores como el proceso a través del cual fueron duplicados, a mi juicio, los epígrafes nn. 2 y 6.

Con la finalidad de no repetir innecesariamente la edición de los epígrafes que no plantean problemas de lectura o identificación, presentaré completas sólo las fichas correspondientes a las piezas inéditas o reinterpretadas, limitándome en el resto de los casos a suministrar el texto y algunos datos adicionales, remitiendo al lector a los mencionados estudios de Gómez Pallarés, y Navarro, Magallón y Sillières para la descripción, la bibliografía y el aparato crítico.

⁷ Tras la primera recomposición de J. A. Lasheras: Beltrán 1987, 287 con errata corregida en Beltrán 2001, 596; tras la segunda de M. J. Arbués: Beltrán 2003, 241.

⁸ Gómez Pallarés y Mayer 1996.

⁹ Gómez Pallarés 2002, 35-40, nn. HU 1-5.

¹⁰ Navarro, Magallón y Sillières 2000, pp. 247-271, con fotografía o calco sólo de cuatro de las inscripciones, y sin recoger los trabajos de Gómez Pallarés y Mayer 1996, y Beltrán 1987 y 1997.

¹¹ Algunas, como las nn. 2 y 5, nunca ilustradas.

II. Las inscripciones sobre piedra

Las inscripciones sobre piedra pueden dividirse en dos grupos. El primero constituye un conjunto homogéneo realizado *ex testamento* por los herederos de un matrimonio, en lo que coincide con la espectacular serie recuperada en la curia de la vecina Puebla de Castro, la antigua *Labitolosa*¹², grabada por iniciativa de *Cornelia Neilla*, verosíblemente la esposa del caballero *M. Clodius M. f. Gal. Flaccus*¹³. La pareja de Coscojuela de Fantova estaba formada por *L. Valerius L. f. Gal. Maternus, Boletanus* (n. 2) y *Aemilia (P. f.) Placida* (n. 4), junto a los que son honrados también dos familiares de ésta: su padre, *P. Aemilius [...] Ductus, Barb(otanus ?)* (n. 3), y su abuela *Maria Cothis* (n. 5), que, a juzgar por su cognombre griego, tal vez fuera de condición libertina. *Maternus* y la familia de *Placida* eran oriundos respectivamente de las comunidades de *Boletum* (Boltaña) y *Barb(otum?)* (?), de cuya condición política no tenemos datos: la pertenencia a la tribu Galeria de *Maternus* no indica necesariamente una temprana promoción municipal de *Boletum*, ciudad que, como *Labitolosa*, debió de transformarse en municipio latino en época flavia. La ubicación de *Boletum* en Boltaña, unos 30 km al norte de Coscojuela, sobre el río Ara, en la comarca del Sobrarbe, es comúnmente admitida debido a la homofonía y la aparición de materiales de época imperial¹⁴: la comunidad sobrevivió hasta época tardoantigua según se deduce de su mención en la *Cartula donationis* del diácono Vicente a mediados del siglo VI d. E. ("*in terra boletano*")¹⁵ y de la acuñación de moneda con la leyenda *VOLOTANIA* en época de Gundemaro (610-612)¹⁶. En lo que respecta a la comunidad mencionada en la *origo* de *P. Aemilius Ductus* mediante la abreviatura *Barb.* –que puede desarrollarse *Barb(otanus)* a partir del mencionado documento del diácono Vicente: "*in terra barbotano*"¹⁷–, ha sido tradicionalmente identificada con Barbastro. Sin embargo la inexistencia de restos anteriores al período medieval en el subsuelo de la ciudad desaconsejan esta localización, como recientemente han subrayado Navarro, Magallón y Sillières, que se inclinan por situarla en la propia Coscojuela de Fantova, basándose en la inexistencia de otros restos de condición urbana en las proximidades de Barbastro¹⁸.

¹² Sillières, Magallón y Navarro 1995.

¹³ Beltrán 2001, 603, n. 6.

¹⁴ Lostal 1980, 27-28; Domínguez, Magallón y Casado 1984, 68.

¹⁵ Cod. 133 de la Biblioteca del Museo Arqueológico Nacional; Fortacín 1983.

¹⁶ Calicó 1980.

¹⁷ Ver nota 15.

¹⁸ Navarro, Magallón y Sillières 2000, 248-251.

Sin excluir esta posibilidad, tanto la proximidad del núcleo urbano de *Labitolosa* –distante tan sólo una decena de km– como el limitado conocimiento de los restos arqueológicos del monte Cillas y otros indicios¹⁹ aconsejan ser cautelosos por el momento y dejar abiertas otras opciones, entre las que no descartaría la pertenencia de Coscojuela al territorio municipal de *Labitolosa*.

Estas cuatro inscripciones (nn. 2-5) eran probablemente pedestales tripartitos, de los que se conservan sólo los netos –todos ellos de dimensiones muy semejantes–, y constituyen una serie homogénea, procedente tal vez de un espacio público²⁰, posibilidad hacia la que podría apuntar también una quinta inscripción, de factura diferente, dedicada *ob merita* en honor del mismo *L. Valerius Maternus* (n. 1), si bien el carácter acusadamente familiar que exhibe el conjunto aconseja no descartar otras opciones como su pertenencia a un monumento funerario. La serie puede fecharse entre fines del siglo I y comienzos del II d. E.

Las inscripciones restantes tienen en común la pertenencia de los personajes mencionados en ellas a la poco habitual *gens Turrania*: las dos primeras –que podrían ser una sola– fueron colocadas también por mandato testamentario en la misma época que el grupo anterior, siendo una de ellas también un pedestal tripartito (n. 6), mientras que la última es un altar funerario de escasa calidad y fecha posterior, tal vez del siglo III d. E. (n. 7).

Con excepción de ésta última aparecida hacia 1994, las restantes fueron editadas, como hemos visto, entre 1879 y 1919, casi todas a partir de calcos, circunstancia que motivó errores de lectura, de ubicación e, incluso, duplicaciones. Mariano de Pano localizó en los alrededores de la ermita cuatro de ellas y remitió copias de las mismas a Fernández-Guerra con cuyas lecturas las publicó²¹ (nn. 2, 3, 5 y 6). Más adelante, suministró a Fita nuevos calcos tanto de éstas como de dos epígrafes localizados con posterioridad (nn. 1 y 4) –además de “una estampilla de letra cursiva en barro saguntino”, *i.e.* terra sigillata, con el texto *L·AVRI·OF-*, que dieron lugar a una nueva edición más precisa de los epígrafes²². Hübner presentó estas

¹⁹ Es el caso de la mención de la *origo Barb(otana)* en Coscojuela, pues en la Hispania Citerior no es habitual la indicación del origen en las inscripciones del propio municipio, a diferencia, por ejemplo, de lo que ocurre en ciertas regiones de la Bética (*cf.* los índices de *CIL* II2/ 5, pp. 403-408).

²⁰ Como defienden Navarro, Magallón y Sillières 2000, 257-269.

²¹ Pano 1879, 187-188.

²² Fita 1884, 212-215.

seis inscripciones basándose en la publicación de Fita, pero utilizando además los calcos que le enviaron Fernández-Guerra y Pano, lo que dio lugar a una duplicación, pues editó el mismo epígrafe dedicado a *L. Valerius Maternus* una vez según Fita (*CIL* II 5843) y otra a partir del "ectypus evanidus" proporcionado por Fernández-Guerra (*CIL* II 5846) (n. 2).

Más tarde R. del Arco dio a conocer la n. 6a, que según sus informantes habría aparecido en los trabajos de nivelación de 1919²³, aunque no puede descartarse la posibilidad de que fuera la misma editada por Pano y Fernández-Guerra (n. 6b) –con un texto anómalo y sorprendentemente similar–, de la que no vuelve a haber noticias. Pues aunque del Arco afirma que ésta y las otras publicadas previamente se encontraban en sus días empotradas en el muro meridional de la ermita²⁴, lo cierto es que no les prestó gran atención –de hecho se limita a reproducir las versiones de Fita, sin dar una lectura propia– y que, en realidad, sólo cuatro fueron embutidas en la pared de la ermita (nn. 1, 2, 4 y 5), mientras que la n. 6a –que probablemente no sea más que una versión deficiente de la n. 6a– no ha vuelto a ser vista y la n. 3 junto a la n. 6a –que del Arco afirmaba se había donado al Museo de Huesca– fueron trasladadas a la catedral de Barbastro, seguramente por haber aparecido ambas en las tierras de Doña Vicenta Laplana, cuyo hermano José era deán de la mencionada catedral. Los posteriores editores parecen no haber visto las inscripciones personalmente y se limitan a reproducir los datos de Fita, del Arco²⁵ o Hübner²⁶, pero sin mencionar su paradero con excepción de Domínguez, Magallón y Casado, que, sin dar lecturas propias y con algún error de ubicación, señalan la conservación de cuatro piezas en la pared sur de la ermita²⁷. Pude examinar éstas en 1981 y en 1986, fecha en la que localicé también las dos conservadas en Barbastro.²⁸

²³ Del Arco 1919, 131.

²⁴ Del Arco 1919.

²⁵ Como Galiay 1946, 210-212.

²⁶ Caso de Lostal 1980, 39-42.

²⁷ Domínguez, Magallón y Casado 1984, 76-78.

²⁸ Beltrán 1987, 27-28; 1997, 286-287.

II.1. El conjunto de Aemilia Placida y L. Valerius Maternus ²⁹

1. (CIL II 5845). Bloque de caliza. En 1884 se encontraba "a mano izquierda del altar" de la ermita (Fita)³⁰ y en la actualidad empotrada en el muro exterior meridional de la misma. Medidas: (52) x 51 x -. (Fig. 1)

L(ucio) • Val(erio) • Gal(eria)
Materno
Boletano
M(arcus) • Cor(nelius) • Pompe-
5 ianus • amico • opti-
[m]o ob merita
----- ?³¹



FIGURA 1: Inscripción de Lucio Valerio Materno (n.1).

²⁹ Si no se indica lo contrario, todas las medidas se dan en cm.

³⁰ Fita 1884, 215.

³¹ Navarro, Magallón y Sillères 2000, 253, n. 1, sin indicar el nexo de la l. 5.

2. (CIL II 5843 y 5846). Bloque de caliza. En 1884 se encontraba "a pocos pasos de la ermita, en el seto meridional del camino de Coscojuela" (Fita)³²; en la actualidad, empotrada en el muro meridional de la ermita. Medidas: 62 x 54 x -. (Figs. 2-3).

L(ucio) • Val(erio) • L(uci) • fil(io) • Gal(eria)
Materno
Bolet(ano) • h(eres o -eredes) ex t(estamento)

Esta inscripción fue duplicada por Hübner, quien por un lado recogió la versión correcta de Fita (CIL II, 5843) y por otro publicó la lectura de un "ectypus evanidus" enviado por Fernández-Guerra (CIL II, 5846: L VAL · L · FIL · GAL / MATERNO / [---]API[---] AN · LV / H [---] EST · S / [-----]). Sin embargo la identidad de ambos textos no ofrece dudas³³, según se desprende de la comparación de las dos primeras



FIGURA 2: Inscripción de Lucio Valerio Materno (n.2).

³² Fita 1884, 213.

³³ Navarro, Magallón y Sillières 2000, 257, n. 8 se plantean, con razón, la identidad de estos dos textos, aunque los publican por separado: 253-254, n. 2.



FIGURA 3: Detalle de la parte superior de la inscripción de Lucio Valerio Materno (n.2).

ediciones de la pieza: Pano la sitúa “al S. del edificio –sc. la ermita–, en otra cerca del camino de Coscojuela” y presenta la lectura, muy reconstruida, realizada por Fernández-Guerra sobre un calco al parecer defectuoso (seguramente el “ectypus evanidus” que manejó Hübner)³⁴, mientras que Fita, recogiendo con otras palabras la misma ubicación señalada por Pano (“a pocos pasos de la ermita, en el seto meridional del camino a Coscojuela”), dio una lectura correcta, seguramente gracias al manejo de una nueva copia de mayor calidad enviada por Pano, de quien dice que le proporcionó “excelentes calcos”³⁵. El mal estado de conservación de la l. 3 y los desperfectos que padece la superficie de la piedra, unidos a la deficiencia del calco manejado por Fernández-Guerra explican la divergencia de lecturas que indujo a creer a Hübner (y tras él a los restantes editores) que se encontraba ante dos epígrafes diferentes.

3. (CIL II, 5841). Bloque de caliza. Hallada a fines de la década de los 70 del siglo XIX “a pocos pasos de la ermita de [por “en”] la cerca septentrional del camino de Coscojuela” (Fita)³⁶, en donde la viera también Pano (“al N. E. del santuario, en un gran cubo de mármol, que forma parte de una cerca”)³⁷; según del Arco, de allí

³⁴ Pano 1879, 187.

³⁵ Fita 1884, 214.

³⁶ Fita 1884, 213.

³⁷ Pano 1879, 187.



FIGURA 4: Inscripción de Publio Emilio Ducto, barbotano (n. 3).

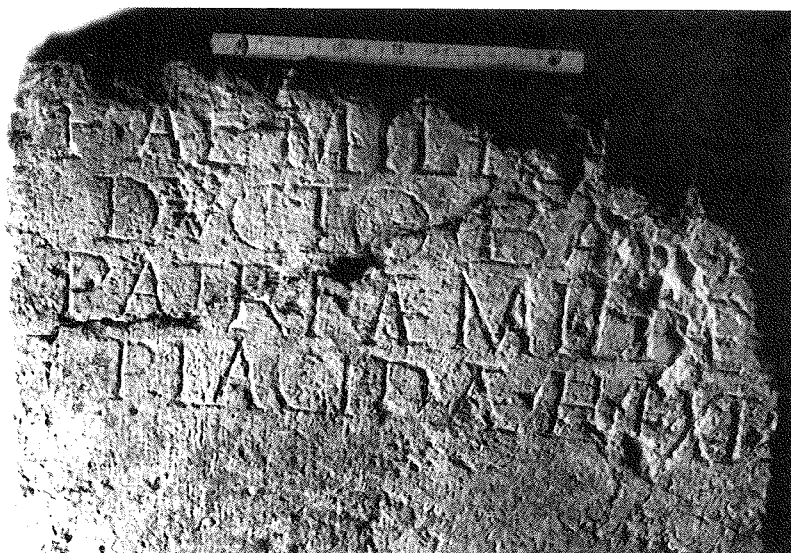


FIGURA 5: Detalle de la inscripción de Publio Emilio Ducto, barbotano (n. 3).

pasó a ser empotrada en la pared de la ermita³⁸, pero se conserva en realidad en el pórtico de la catedral de Barbastro que da a la plaza del palacio junto a la n. 6. Medidas: 63 x 52 x 49. (Figs. 4-5).

P(ublio) • Aemilio [-c. 3-]
 Ducto • Barb(otano)
 patri • Âemiliâe
 Placidâe • h(eres o -eredes) • ex t(estamento)³⁹

Este epígrafe, que debía encontrarse en la finca de Vicenta Laplana, hubo de ser retirado al realizar la campaña de excavaciones de 1920 y trasladado junto con el n. 6a, hallado en la misma propiedad, a la catedral de Barbastro de la que era deán José Laplana, hermano de la propietaria, que acompañó a del Arco en su primera visita a Coscojuela.

4. (CIL II, 5844). Bloque de caliza. Fita la ubica en 1884 "a mano derecha del altar de la ermita"⁴⁰, en cuyo muro exterior meridional se encuentra hoy empotrada. Medidas: 62 x 53 x – (Figs. 6-7).

[A]emiliâe • Placi-
 dae • Materni
 uxori • h(eres o -eredes) • ex t(estamento)⁴¹

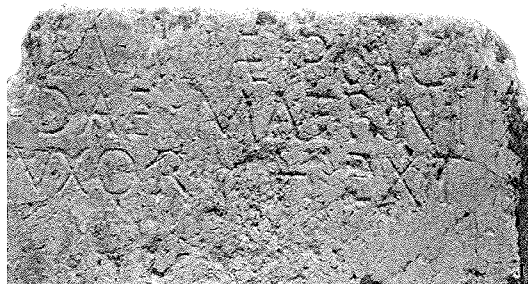


FIGURA 5: Detalle de la inscripción de Emilia Plácida (n. 4).

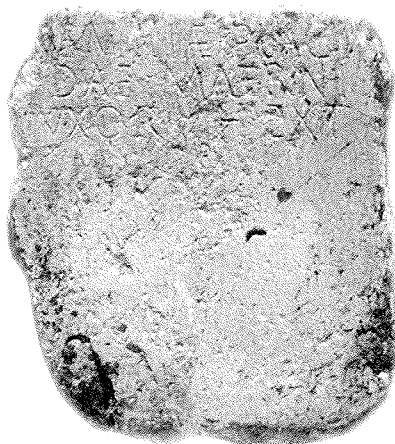


FIGURA 6: Inscripción de Emilia Plácida (n. 4).

³⁸ Del Arco 1919, 129.

³⁹ Navarro, Magallón y Sillières 2000, 254-255, n. 4 con *Bar[b(otano?)* en l. 2.

⁴⁰ Fita 1884, 214.

⁴¹ Navarro, Magallón y Sillières 2000, 254, n. 3.

5. (*CIL* II, 5842). Bloque de caliza, bastante erosionado superficialmente y fracturado en el ángulo superior derecho. Medidas: (61) x 45 x - (sobresale de la pared 6). Letras: 5 (l. 1) y c. 4,5 (ll. 2-4). El texto ocupa el tercio superior del campo epigráfico. Interpunción angular. Pano la vio en 1879 "en el muro de poniente junto a la puerta de un establo" situado al O. de la ermita; hoy se halla empotrada en el muro exterior meridional de ésta. Autopsia: F.B.LI., 1981, 1989 (Figs. 8-9).

Mariae • Co-
thidi • auia[e]
Aemiliae Pla-
cidae h(eres o -eredes) ex t(estamento)



FIGURA 8: Inscripción de Maria Cótide (n. 5).

1 tras CO- no se observan restos de ninguna otra letra. 2 podría haber nexa AE, pero sólo queda el ástil izquierdo de la A.

Bibliografía: Pano 1879, 187 con lectura de A. Fernández-Guerra; Fita 1884, 214 sobre calco de Pano; del anterior y sobre calco de Pano, *CIL* II, 5842; de Fita –aunque debió verla– del

Arco 1919, 129, n. 2; 1920, 4, n. 2; del Arco 1921, 608; del Arco 1942, 46; de éste y de *CIL*, *ILER* 3751; Galiay 1946, 211; Lostal 1980, 39; Domínguez, Magallón y Casado 1984, 76, (dándola por desaparecida)⁴²; F. Beltrán 1997, 286 (*HEp* 7, 1997, 354); Navarro, Magallón y Sillières 2000, 255, n. 5. – Cf. F. Beltrán 1987, 28, n. 3.

1 CO[- - -] Pano, Fita. 2 >IH . DIV[- -]AVG I Pano; D. FIL. D. V. MAT Fita, *CIL*; 1-2 *Mariae Co[r]di fil(iae) D(ucti) u(xori) matri* Fita; *Mariâe • Co[r]/[d]i • fil(iae) • D(ucti) m(atri) • auia[e]* Navarro, Magallón y Sillières. 3 [Mari]AE PLA Pano.

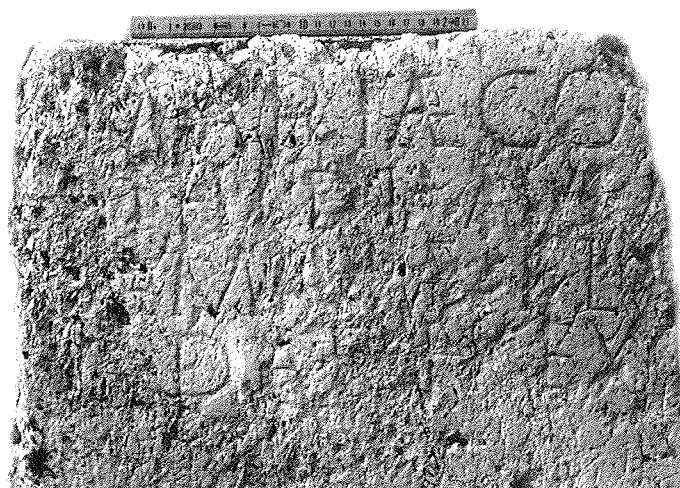


FIGURA 9: Detalle de la parte superior de la inscripción de Maria Cótide (n. 5).

La lectura de las ll. 1-2 más arriba propuesta, aunque deja un pequeño espacio vacío al comienzo de la l. 1, me parece más convincente que la sugerida por Fita –*Mariâe•Co[r]/[d]i fil(iae) D(ucti) u(xori) matri*– y rectificada después por Navarro, Magallón y Sillières –*Mariâe•Co[r]/[d]i fil(iae) D(ucti) m(atri)•auia[e]*–, que resulta demasiado larga, no coincide con los restos de letras conservados sobre la piedra y sugiere una fórmula onomástica anómala. Véase, a cambio, en n. 3 la expresión paralela *patri Aemiliae Placidae*.

El cognomen *Cothis* no estaba atestiguado en el ámbito latino hablante del Imperio, pero es conocido en Oriente⁴³.

⁴² Se indican entre paréntesis las lecturas que no se basan en autopsia.

⁴³ Pape y Benseler 1911, I, 684 y *CIG* II, 2130: Κοθίς.

II. 2. Inscripciones de los *Turranii*

6.a) Bloque de caliza. Según los informantes de R. del Arco, apareció en 1919, al realizar trabajos de nivelación en una finca contigua a la ermita junto con sillares, un fuste cilíndrico, un pequeño capitel con hojas de acanto y un mosaico⁴⁴. Fue donada al Museo de Huesca, según del Arco, pero se conserva en el pórtico de la catedral de Barbastro que da a la plaza del palacio junto a la n. 3. Medidas: 61 x 57 x 40,5 (Figs. 10-11).

C(aio) • Turrano • C(ai) • fil(io)
Albino
ex • testamento
her(edes) • iusti • f(aciendum) • c(urauerunt)⁴⁵



FIGURA 10: Inscripción de C. Turriano Albino (n. 6).

⁴⁴ Del Arco 1919, 127-128, 131.

⁴⁵ Navarro, Magallón y Sillières 2000, 256, n. 6

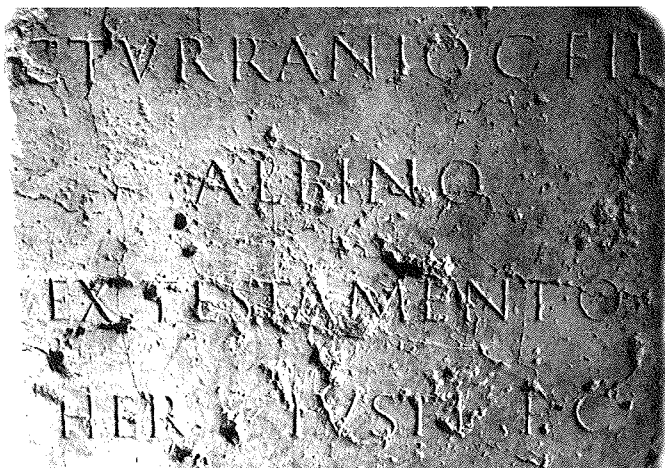


FIGURA 11: Detalle de la inscripción de C. Turriano Albino (n. 6).

6.b) Es muy probable que este texto sea el mismo que el presentado por Fita como un epígrafe de mármol de “unos 16 centímetros en cuadro”, al que, sin embargo, Hübner, que manejó un calco enviado por Fernández-Guerra, atribuye unas medidas de 1,16 m. Pano la vio “en la pared meridional de la ermita, casi al nivel del suelo”.

C(aia) • Turrania
her(edes) • iusti

Bibliografía: Pano 1879, 187 con lectura de Fernández-Guerra; Fita 1884, 213 sobre calco de Pano; de éste del Arco 1919, 129, n. 2; del Arco 1920, 4, n. 2 y del Arco 1921, 608; de él, Galiay 1946, 212; de Fita y sobre calco de Guerra, *CIL* II, 5847; *ILER* 6661; Lostal 1980, 39; Domínguez, Magallón y Casado 1984, 76; Navarro, Magallón y Sillières 2000, 256, n. 7.

1 TVRRANIO del Arco 1920.

Resulta muy sospechoso que el único epígrafe que no se ha conservado de cuantos descubriera Pano sea tan similar al previamente presentado (6a) y con un texto cuando menos anómalo, en el que la difunta aparece en nominativo y con una fórmula onomástica insólita, con *praenomen*⁴⁶ y sin *cognomen*. Estas circunstancias

⁴⁶ Cf. Salomies 1987, 12-13, 46, n. 86, 163.

fuerzan a valorar la posibilidad de que se trate de una duplicación⁴⁷, tal y como ocurriera con la n. 2. Bien pudiera ser que cuando Pano realizó los calcos manejados por Fernández-Guerra, Fita y Hübner sólo resultara visible la parte izquierda de las ll. 1 y 4 –que serían las transcritas por los editores–, y que con posterioridad fuera removida de su emplazamiento en la pared meridional de la ermita y localizada por del Arco en 1919, que la confundiría con una nueva, creyendo que había aparecido en los recientes trabajos de nivelación o siendo mal informado al respecto. Pese a que esta solución me parece la más verosímil, lo cierto es que las discrepancias existentes entre las descripciones de Fita y Hübner aconsejan mantener el juicio en suspenso, pues Fita señala que se trataba de un epígrafe de mármol y pequeño tamaño (16 x 16 cm), una placa por tanto, que bien pudiera haberse extraviado o quedar destruida en las obras de reparación de la ermita, mientras que Hübner que, aunque no la vio, manejó un calco enviado por Fernández-Guerra, le atribuye unas medidas –excesivas a juzgar por el tamaño de los otros pedestales– de 116 x 116 cm que bien pudieran ser una versión errónea de las suministradas por Fita.

7. Altar funerario de arenisca muy consistente, dotado de basa y coronamiento formados por dos toscas molduras en forma de bocel: la parte superior ofrece tres zonas longitudinales retalladas que podrían corresponder al emplazamiento original de *puluini* o un remate similar, eliminado después. Medidas: 67 x 36-38,5 x 29 cm. Campo epigráfico: 32 x 36. Altura de las letras irregular: 2,8-3,5. Líneas de guía bajo todos los renglones salvo el 7, delimitando cajas de escritura de 3 (l. 1) y 4 (ll. 2-6). Interpunción de forma variable: *hedera* (l. 1) e imprecisable en las restantes. Letra de trazos torpes e irregulares. Según los informes de V. Baldellou, director del Museo de Huesca, la inscripción fue extraída de un corral situado a mil metros al sur de la ermita de Monte Cillas y comprada por un particular que, posteriormente, se deshizo de ella arrojándola a un barranco de Berbegal, localidad distante c. 25 km. al SO, y comunicando anónimamente el hecho al Museo de Huesca que la recuperó el 28 de abril de 1994, en donde se conserva. Realicé la primera autopsia en 1995 en compañía de F. Marco Simón (Fig. 12.).

⁴⁷ Navarro, Magallón y Sillières 2000, 256, nn. 6-7 dudan entre esta opción o corregir en l. 1 Turrani 𐤆𐤓𐤁.

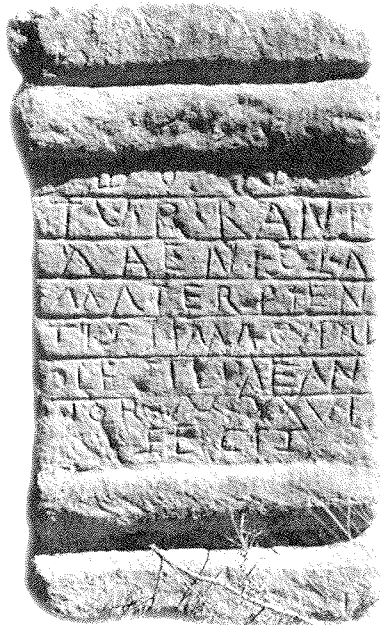


FIGURA 12: Inscripción de Turrania Eniola (n. 7). [Fotografía del Museo de Huesca]

D(is) • M(anibus)
Turrani-
a Aeniola
mater • pien-
5 tissima C+pri-
ol(a)e filiae an-
norum XXVI
fecit

2. V redondeada. 3. La última A de *Turrania* sin trazo transversal. 5. C+pri-: la segunda letra consiste en un trazo oblicuo ascendente de izquierda a derecha, junto al que se aprecian otros dos que podrían ser accidentales. – Cf. F. Beltrán 1997, 287 (*HEp* 7, 1997, 353).

Aeniola no estaba comprobado hasta ahora como cognomen, ni tampoco el de su hija, si se resuelve la lectura en la forma *Cupriole* o *Cypriole*, como parece más probable⁴⁸: ambos están formados con el viejo y poco habitual sufijo diminutivo-*ola*,

⁴⁸ Mocsy *et alii* 1983, 7 y 95-96; Lörinz y Redö 1994, 43; Solin y Salomies 1988, 289 y 321; Solin 1982, 1523; Abascal 1994, 260 y 340-341.

variante de *-ula* tras vocal, particularmente activo en la derivación a partir de *nominā*⁴⁹, circunstancia que podría explicar *Aeniola* a partir de *Aenius* –a pesar de no estar este *nomen* atestiguado en Hispania⁵⁰–, pero que no aclara *Cupriole* (o *Cypriole*), que no cuenta con ningún *nomen* del que pudiera derivar, aunque sí de un raro y tardío *cognomen* *Cuprio*⁵¹, además del nombre griego *Cypris*⁵² y su derivado *Cyprianus*, muy frecuente en época tardía⁵³; a cambio, la lectura *Capriole*, más improbable desde el punto de vista paleográfico, sería la forma femenina del *cognomen* *Capriolus*⁵⁴, no documentado hasta ahora en Hispania⁵⁵.

A pesar de las dudas sobre su procedencia, la vinculación de estas dos mujeres con los *Turrani* de Coscojuela parece asegurada por la rareza de este *nomen*, del que en Hispania por ahora sólo se conoce otro foco además del oscense⁵⁶.

Fines del II o comienzos del III.

III. Las laudas funerarias cristianas

Los cuatro mosaicos funerarios inscritos recuperados en torno a la ermita de Nuestra Señora del Socorro ofrecen rasgos muy homogéneos por su tamaño (c. 230 x 84), por su ornamentación –con presencia sistemática del retrato del difunto– y por el formulario, con la característica expresión *sepulc(h)rum adornauit*.

En lo que respecta al contexto arqueológico, del Arco señala que, aunque excavó tumbas de otros tipos en la necrópolis situada alrededor de la ermita (“sepulturas comunes, de losas, con cubierta de losa también, de forma rectangular y una longitud de 1,80 metros”⁵⁷; “sepulturas, con las paredes laterales de fuerte mortero y las de cabecera y pie de piedra, con dos hoyos circulares y tapadera de losa”⁵⁸), las laudas aparecieron siempre sobre sepulcros de *tegulae*⁵⁹, aunque no precisa si se

⁴⁹ Kajanto 1963, 67 y 1965, 31, 38 y 124; Solin y Salomies 1988, 433.

⁵⁰ Abascal 1994, 73-74 registra un solo caso –y dudoso– de *Aennius*.

⁵¹ Solin y Salomies 1988, 321: Ravenna, 445-446 d. E.

⁵² Solin 1982, 327.

⁵³ Solin 1982, 260.

⁵⁴ Solin y Salomies 1988, 309.

⁵⁵ Abascal 1994, 317.

⁵⁶ *Conimbriga*: Abascal 1994, 232.

⁵⁷ Del Arco 1920, 11.

⁵⁸ Del Arco 1920, 14.

⁵⁹ Del Arco 1920, 6, 13

trata de tumbas con las *tegulae* dispuestas a dos vertientes y cubiertas por *imbrices*, como alguna otra que describe⁶⁰. Los mosaicos fueron hallados a unos dos metros de profundidad, los nn. 9 y 10 al norte de la ermita "con separación de sólo un palmo" y, un poco más alejado el n. 11 y restos de otro, junto a los que se encontraron como ajuar funerario un sello de obsidiana con la Figura de un guerrero, fragmentos de "ampollitas de vidrio", una cuenta de collar de vidrio, una hebilla de bronce y la mitad de un anillo del mismo metal y diversas monedas (una de *bolskan*, dos republicanas y otra de la familia Manlia del año 81 a. E., un mediano bronce de Augusto, un gran bronce de Trajano y diversos pequeños bronzes del siglo IV a nombre de Maximino II, Constantino II, Constante, Constancio II, Magnencio, Juliano y Graciano) que permiten datar los sepulcros a fines del siglo IV d. E. En lo que respecta a los nn. 8 y 12, aparecieron junto a la ermita en el curso de trabajos de nivelación, realizados en la finca de Vicenta Laplana durante el año previo (1919) junto a un fragmento de fuste, un pequeño capitel con hojas de acanto y tal vez la inscripción n. 6a.

Las laudas, en su mayor parte muy afectadas por la extracción, fueron depositadas teóricamente en el Museo de Huesca. Sin embargo sólo dos de ellas, muy restauradas, fueron expuestas (nn. 8 y 9), mientras que una tercera, mal reconstruida, permaneció en los almacenes y pasó después provisionalmente al Museo de Zaragoza, de donde tras ser estudiada por J. A. Lasheras y por mí mismo⁶¹ volvió a la institución oscense y ha sido objeto ahora de una restauración más fidedigna, obra de M. J. Arbués (2003), con motivo de su exhibición en la exposición *Territorium*⁶², que permite modificar ligeramente la lectura (n. 11). La otra lauda fragmentaria (n. 10) y los demás pedacitos mencionados por del Arco no han vuelto a ser vistos (n. 12), aunque podrían encontrarse entre los fondos del Museo de Huesca.

8. Fue hallada en 1919. El mosaico sufrió graves desperfectos durante los trabajos y la extracción, a consecuencia de los cuales quedó fragmentado y amputado⁶³ (Fig. 13) con pérdida de buena parte de las tres líneas inferiores de la inscripción así como de la cabeza y los pies del Buen Pastor. Fue restaurada por J. Escalera hacia 1968. Al hallarse medía 230 x 84, y en la actualidad 236 x 91. Museo de Huesca (Figs. 13-14).

⁶⁰ Del Arco 1920, 11

⁶¹ Beltrán 1997; Gómez Pallarés y Mayer 1996; Gómez Pallarés 2002.

⁶² Beltrán 2003, 241 (I. 40).

⁶³ Ver fotografías de del Arco 1920, lám. III.



FIGURA 13: Inscripción de Macedonio (n. 8). [Fotografía del R. del Arco]

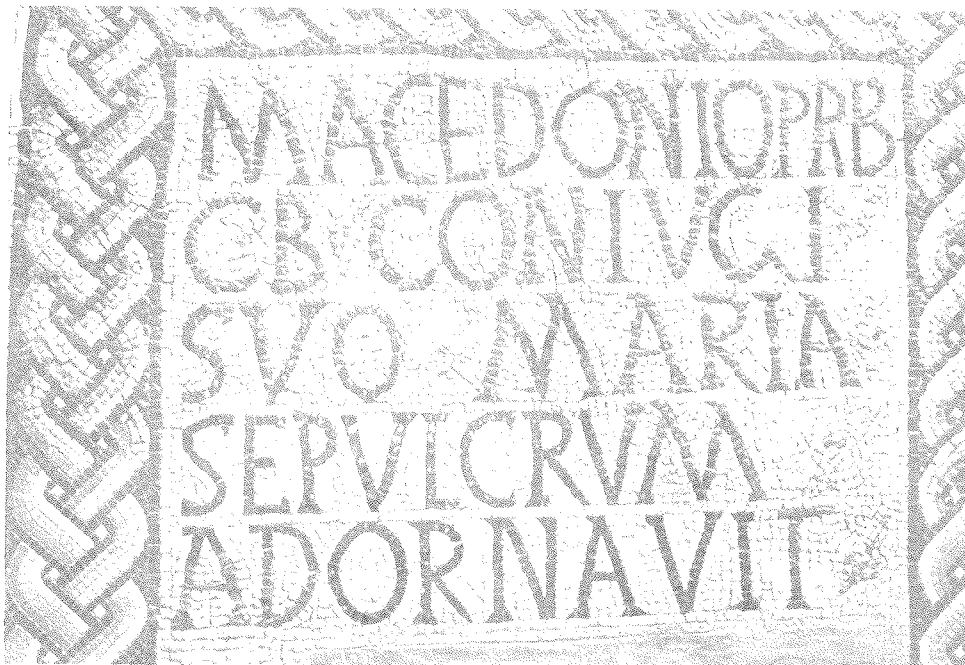


FIGURA 14: Inscripción de Macedonio (n. 8)

5 Macedonio pr(es)b(ytero)
c(---) • b(---) • coniugi •
suo • Maria •
[sepulc(h)r]um •
ad[ornau]it •⁶⁴

El desarrollo de las abreviaturas de la l. 2 es incierto: puede descartarse *c(oniux)* *b(ona)* propuesta por del Arco⁶⁵, y tampoco resulta del todo satisfactoria la posibilidad sugerida por Diehl "*vix c(arissimo) b(enemerenti)*"⁶⁶, que aceptan con dudas Gómez Pallarés y Mayer, y Navarro, Magallón y Sillières⁶⁷.

El nombre de la dedicante debe ser el de origen judío⁶⁸ y no el antiguo *nomen* latino. No conozco paralelos de la fórmula final *sepulc(h)rum adornauit* que no he podido localizar ni en Roma ni en África, ni en la selección de Diehl⁶⁹, circunstancia que lleva a considerar la posibilidad de que se trate de una fórmula de desarrollo local, presente también en los nn. 9 y 10, y parcialmente en n. 12.

9. Fue hallada en 1920, durante las excavaciones de R. del Arco al norte de la ermita, a unos dos metros de profundidad, junto a la n. 10, cubriendo una sepultura de *tegulae*⁷⁰. Al ser extraída, perdió la greca y se fragmentó en varios pedazos (Fig. 15) que fueron intensamente restaurados hacia 1968 por J. Escalera. Al ser hallada media (sin la greca) 225 x 60. Museo de Huesca (Figs. 16-17).

5 Rufo dul •
cissimo •
coniugi •
suo • Viuent-
ius • sepulc(h)ru-
m • adornau-
it (crismón entre dos círculos) •⁷¹

⁶⁴ Navarro, Magallón y Sillières 2000, 261, n. 10; Gómez Pallarés 2002, 36, n. HU 1: *ad[ornauit]*.

⁶⁵ Del Arco 1919, 127-139 (*AE* 1920, 4); del Arco 1920, 6-8, 17, lám. III; del Arco 1921, 610-612; del Arco 1922, 247.

⁶⁶ Diehl 1925, n. 3539.

⁶⁷ Gómez Pallarés y Mayer 1996, 58-59, n. HU 1, láms. 7-8; Navarro, Magallón y Sillières 2000, 261, n. 10; Gómez Pallarés 2002, 35-36, n. HU 1.

⁶⁸ Diehl 1925, nn. 4870 A, 4902, 4907, 4993, 4999.

⁶⁹ Diehl 1925.

⁷⁰ Del Arco 1920, 11-12.

⁷¹ Navarro, Magallón y Sillières 2000, 261-262, n. 11; Gómez Pallarés 2002, 36-37, n. HU 2.



FIGURA 15: Inscripción de Rufo (n. 9)
[Fotografía de R. del Arco]



FIGURA 16: Inscripción de Rufo (n. 9)



FIGURA 17: Detalle de la parte inferior de la lauda de Rufo (n. 9)

Viuentius es nombre raro antes de época tardía⁷² y, aunque masculino, en esta ocasión está obviamente aplicado a una mujer, al igual que ocurre en una inscripción de Roma, en la que se emplea como *signum* de una *Catia Clementina*⁷³, circunstancia que hace innecesaria la forzada interpretación del término *coniux* como “socio, cofrade o compañero” defendida por R. del Arco, para evitar lo que de otro modo supondría a sus ojos una relación homosexual⁷⁴.

10. Fragmento izquierdo de una lauda sepulcral musiva con la inscripción en la parte superior y, en la inferior, la representación de un orante con penula blanca y bandas azules que se cruzan en el pecho y, bajo ella, discos de colores verde, rojo, rosa y blanco, todo ello delimitado por un filete de teselas negras. Fue hallada en las excavaciones de R. del Arco en 1920, junto al n. 9, cubriendo una sepultura de *tegulae* orientada hacia el Este. Sus dimensiones eran, según del Arco, similares a las de éste último, por lo tanto c. 225 x 60. A la inscripción, realizada en teselas azules sobre fondo blanco, le faltaba, según del Arco, el comienzo y la parte derecha. No localizada.

El texto de esta inscripción es insegurísimo, pues depende totalmente de la poca satisfactoria lectura de R. del Arco. Las fotografías que la acompañan son de escasa utilidad, pues en unos casos las letras fueron repasadas para hacerlas más visibles⁷⁵, mientras que en otros son demasiado borrosas como para permitir una lectura⁷⁶ (Fig. 18). Según del Arco, el texto –con la adición de los adecuados signos diacríticos– diría⁷⁷: ----- / FREIA[---] / DVLCI[ssi-] / MO FI[llo] / MERE[nti Sim-] / PLICIO [sepulc-] / RVM AD[orn-] / AVET (sic). Esta versión, retocada ligeramente por los editores posteriores (l. 4 -*mo fillo bene*), Diehl; ll. 7-8 *ad[orn-] / auer[e]*, Vives) plantea al menos dos problemas: en primer lugar genera renglones de extensión muy desigual, circunstancia que, no obstante, se da también en n. 9; y en segundo lugar y más importante, se aparta del esquema formulario que ofrecen los nn. 8 y 9 con el nombre del difunto al comienzo y el nombre del dedicante seguido de *sepulc(h)rum adornauit* al final, dificultad contra la que choca también la propuesta de Gómez

⁷² Kajanto 1965, 274.

⁷³ Diehl 1925, 4644 adn. Otros nombres masculinos aplicados a mujeres: ICERV 206: *Euthemius*; Diehl 2340: *Agecius*; 3960A adn.: *Amantius -signum-*; 279a: *Amazonius*; 2208: *Aur. Flavianus et Nemesius parentes*; 2953B: *Eucarius*; 2589: *Faretrius*; 2297A: *Florentius*; 3633: *Emerius*; 1502: *Lapadius*; 315B: *Porfirius*; 2748: *Ypsichius*.

⁷⁴ Del Arco 1920, 17.

⁷⁵ Del Arco 1920, lám. IV, 3.

⁷⁶ Del Arco 1922, 252; del Arco 1942, Fig. 15.

⁷⁷ Del Arco 1920 13, rectificada en 17.

Pallarés: ----- / / *Sergia[no? ---]* / *dulci[ssi-]* / *mo f(ilio?) [bene]* / *mere[nti? ---]* / / *sepulc/rum ad[orn-]* / *auer[unt ---]*, cuyas propuestas en las ll. 2 y 6 no encuentran respaldo claro en las fotografías disponibles. Por todo ello, me inclino por proponer una lectura que, respetando en la medida de lo posible la insegura versión de del Arco, se ajuste al esquema formulario de los nn. 8 y 9 con la mención del difunto en las ll. 1-2 y la del dedicante en ll. 5-6 (Fig. 18):



FIGURA 18: Inscripción de ¿FREIA? (n. 10) [Fotografía de R. del Arco]

-----?
 FREIA(?)[---]
 dulci[ssi-]
 mo fi[lio ---?]
 5 MERE(?)[---]
 ++ (?) sep[ulc(h)-]
 rum ad[orn-]
 auit

Bibliografía: Del Arco 1920, 12-13 y 17, lám. IV, 3; del Arco 1921, 614-615; del Arco 1922, 251 y fotografía 252 (Diehl 1925, 3539) y del Arco 1942, 53 y Fig. 15 (Galiay 1946, 211; ICERV 256; Palol 1968, 332-333; Lostal 1980, 42; AE 1977, 473; Domínguez, Magallón y Casado 1984, 78; Fernández-Galiano 1987, 66-67; Gómez Pallarés y Mayer 1996, 60-61, n. HU 3, lám. 10; HEp 7, 1997, 355; Navarro, Magallón y Sillières 2000, 262, n. 12; Gómez Pallarés 2002, 37-38, HU 3).

Principales variantes respecto de la lectura de del Arco: 1-2 [N... et] / Freia... Vives 1 SER-GIA[NO ?] Gómez Pallarés y Mayer, Gómez Pallarés; FREIA Navarro, Magallón y Sillières 3 MO F(ilio ?) [BENE] 4 MERE[NTI ? ---] 5 SEPVLIC Gómez Pallarés y Mayer; Gómez Pallarés. 6 RVM ADORNAVER[e] Vives. 7-8 RVM AD[orn] | AVER[e] Palol.; Navarro, Magallón y Sillières 7 AVER[VNT - - -] Gómez Pallarés y Mayer; Gómez Pallarés.

Para el nombre del difunto, en el caso de que esté bien leído, además de *Freiattus*⁷⁸, están comprobados *Freius*, *-a*, *Freio*, *Freiania* y *Freiouerus*⁷⁹. Dada la inseguridad que afecta al nombre del dedicante (ll. 4-6), prescindo de sugerencias.

11. Lauda sepulcral musiva, muy fragmentada, delimitada por una greca de entrelazo en color blanco, marrón y negro, con una corona vegetal de color ocre en la parte superior, la inscripción bajo ella y, en la parte inferior, la imagen del difunto, barbado, con dos palomas blancas flanqueando la cabeza, vestido con una túnica marronácea y sosteniendo un cirio en la mano derecha, todo ello sobre un fondo blanco del que emergen motivos vegetales con flores (?) rojas. Una vez restaurado, mide c. 250 x 84; campo epigráfico: 31 x 55; letras: 4.5-5.5. Las tres primeras líneas están realizadas con teselas verdes, que cambian a azules en la l. 4. El texto de la última línea se desarrolla a ambos lados de la cabeza del difunto. Fue hallada cerca de los nn. 9 y 10 en las excavaciones realizadas por R. del Arco en

⁷⁸ Diehl 1925, índices.

⁷⁹ Lörincz 1999, 151.

1920, que de todos los fragmentos conservados sólo menciona un pedazo de 50 x 40, dividido a su vez en una docena de fragmentos⁸⁰, correspondientes a la parte izquierda de la inscripción. Una parte de dicho pedazo fue restaurado con poca fortuna por J. Escalera hacia 1968. Hacia 1984, J. A. Lasheras encontró en el Museo de Huesca más fragmentos del mosaico y los trasladó al Museo de Zaragoza, en donde los recompuso, permitiendo hacerse una idea general de la lauda y fundamentando una nueva lectura en la que colaboré, que, debe ser ahora ligeramente modificada como consecuencia de la nueva recomposición realizada por M. J. Arbués (2003), también con mi participación, tras el retorno de los fragmentos al Museo de Huesca (Figs. 19-20).

Eter[ius? di?]gnus
 in pa[ce ui]xit
 anni[s qu]a<d>ragin-
 ta Pimen[i]us ador-
 naut

5

Bibliografía: Del Arco 1920, 13, lám. IV, 3; del Arco 1921, 615 (Galiay 1946, 211; Fernández Galiano 1987, 67; Navarro, Magallón y Sillières 2000, 262-263, n. 13); del Arco 1922, 251 y 253 con fotografía; del Arco 1942, 53 (Galiay 1946, 210; ICERV 257; Palol 1967, 333; Lostal 1980, 42); a partir de la restauración de J. Escalera: Domínguez, Magallón y Casado 1984, 78; a partir de la restauración de J. A. Lasheras: (Gómez Pallarés y Mayer 1996, 61-63, n. HU 3, láms. 11-12; *HEp* 7, 1997, 356); Beltrán 1997, 287 (Gómez Pallarés 2002, 38-40, n. HU 4); Beltrán 2003, 241. – Cf. Beltrán 2001, 596 rectificando la errata deslizada en 1997, 287.

1 – Etern... del Arco, Galiay, Palol, Vives, Lostal, Navarro-Magallón-Sillières. 4 TAIPMEI... del Arco 1920, 1921, Galiay, Navarro-Magallón-Sillières.

[Ete]rn / [in] pa / [//a]nni / [ta]ipmei / //na/// Domínguez-Magallón-Casado.

[---]onv[---] / ETER[---] / in [pace ui]xit / anninnis [¿qu]a<d>ra[g]in/ta Pimen[i]us ador/naut Beltrán.

[Sepulc]rum [c.1]+++ / Eter[ius, -a fide(lis)] / in [pace ui]xit / annis, [qu?]a<d>ra[g]in / ta pl(us) men(us) ador/naut Gómez Pallarés y Mayer, Gómez Pallarés.

Cf. *Eternalis in pace vix. annis triginta (sexaginta) pl. min.*, Vives.

En la actualidad, la parte de la lauda correspondiente a la inscripción se halla dividida en trece fragmentos, de los cuales del Arco sólo dio a conocer la lectura correspondiente a los cinco de la parte izquierda –incluido uno con *R+* / *PA* que no ha podido ser loca-

⁸⁰ Del Arco 1920, lám. IV, 4.



FIGURA 19: Lauda de Ete[rrius?] (n. 11) tras su última restauración (2003)



FIGURA 20: Detalle de la inscripción de Eter[ius?] (n. 11)

lizado, pero que aparece en sus fotografías⁸¹ (Fig. 21)–, ignorando los demás. Dos de ellos (*ETE+* / *IN* / *A* / *TA*) fueron empleados por J. Escalera (hacia 1968) como base para una restauración que se inspiró en la primera lectura de del Arco –incluida la errata *TAIPME*⁸²–y que agregó al fragmento original otros nuevos (Fig. 22). La restauración de J. A. Lasheras (h. 1985) restituyó correctamente los fragmentos de la parte izquierda –entre los que falta uno de los fotografiados por del Arco– e incorporó los nueve de la derecha, aunque confundiendo el emplazamiento de uno de ellos –el correspondiente a *gnus* = leído *ONV* por Beltrán y [*sepulc*]rum por Mayer–Gómez Pallarés– que no pertenece a una línea independiente, sino a la parte derecha de l. 1, según estableció M. J. Arbués en su restauración de 2003.

Si la lectura de la parte final de l. 1 es correcta, hay que asumir en este renglón un nombre propio seguido de un apelativo, para los que, habida cuenta del espacio disponible, la mejor solución me parecen el nombre *Eterius* (por *Aetherius*)⁸³ o una forma similar⁸⁴ –como sugería también Gómez Pallarés–, y el adjetivo *dignus*, por más que no esté atestiguado ante la fórmula *in pace uixit*; menos convincentes me parecen otras opciones como *agnus* o *magnus*. En la l. 4, mejor que entender *pl(us) menus*, es necesaria la presencia del dedicante, sujeto de *adornauit* –obsérve-

⁸¹ Del Arco 1920, lám. IV, 4; del Arco 1922, 253

⁸² Del Arco 1920; del Arco 1921.

⁸³ Diehl 1925, 1375 A: *Etherius*.

⁸⁴ *Etereus* (AE 1902, 11); *Etereius* (AE 1902, 10).



FIGURA 21: Inscripción de Eter[ius?] (n. 11) [Fotografía de R. del Arco]



FIGURA 22: Inscripción de Eter[ius?] (n. 11), tras la restauración de J. Escalera (hacia 1968).

se que las teselas cambian de verde a azul al comienzo de l. 4, en aparente coincidencia con el cambio de frase-, que debe ser *Pimenius*, variante de *Poemenius* perfectamente atestiguada⁸⁵ y que en Hispania llevó un obispo asidonense del siglo VII⁸⁶. Esta frase es una forma abreviada de la fórmula *sepulc(h)rum adornauit* atestiguada en los nn. 8, 9 y 10.

12. Siete fragmentos de lauda sepulcral musiva, de los que seis contienen letras en teselas negras sobre fondo blanco y otro más un motivo en rojo y azul identificado por del Arco como un "medallón historiado". Aparecieron como la n. 8 en 1919 al realizar trabajos de nivelación y fueron teóricamente ingresados en el Museo de Huesca, en donde no han podido ser hallados.

- A) IHON
- B) MOI
- C) O
E
- D) R
- E) D
- F) PTI

Bibliografía: Del Arco 1919, 139; 1920, 8-9 (Palol 1967, 333; Fernández Galiano 1987, 67; Gómez Pallarés y Mayer 1996, 63-64, n. HU 5; Gómez Pallarés 2002, 38-40, n. HU 5). Omitido por Navarro, Magallón y Sillières 2000.

F) Según del Arco, sólo se conservaba la parte superior de las letras.

Cualquier propuesta de reconstrucción es incierta: tal vez *optimus* en F) y *honos* en A), en los casos correspondientes.

⁸⁵ Diehl 1925, III, p. 127; Solin 1982, 1030

⁸⁶ *IHC* 80, 85, 88 y 89

BIBLIOGRAFÍA

- Abascal, J. M., *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Murcia, 1994.
- Arco, R. del, "Nuevos restos romanos hallados en Coscojuela de Fantova (Huesca)", *BRAH* 75, 1919, 127-142.
- Arco, R. del, "Excavaciones en Monte Cillas, término de Coscojuela de Fantova (Huesca)", *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades (1920)*, Madrid 1921, 1-15.
- Arco, R. del, "Nuevos mosaicos sepulcrales romano-cristianos de Coscojuela de Fantova (Huesca)", *BRAH* 80, 1922, 247-254.
- Arco, R. del, *Catálogo monumental de España. Huesca*, Madrid, 1942.
- Beltrán, F., "Epigrafía y romanización en la provincia de Huesca", *Annales. UNED Barbastro* 4, 1987, 19-34.
- Beltrán, F., "Epigrafía romana (1987-1993)", *Caesaraugusta* 72, 1997, 275-333.
- Beltrán, F., "Epigrafía latina en Aragón (II), con un apéndice sobre la epigrafía paleohispánica", *Caesaraugusta* 75, 2001, 593-655 (correspondiente a los años 1994-1998).
- Beltrán, F. fichas epigráficas en I. Aguilera y R. Centellas, *Territorium. El largo camino hacia las comarcas en Aragón*, Zaragoza 2003, 241.
- Calicó, X., "Una nueva ceca visigoda: Volotania y las posibles causas de la multiplicidad de talleres monetarios", *Numisma* 30, 1980, 201-210.
- Diehl, E., *Inscriptiones latinae christianae ueteres I-III*, Berlin, 1925-1931.
- Domínguez, A., Magallón, M. A. y Casado, M. P., *Carta arqueológica de España. Huesca*, Zaragoza 1984.
- Fernández Galiano, D., *Mosaicos romanos del Conventus Caesaraugustanus*, Zaragoza 1987.
- Fita, F., "Informes", *BRAH* 4, 1884, 211-227.
- Fortacín, J., "La donación del diácono Vicente al monasterio de Asán y su posterior testamento como obispo de Huesca en el siglo VI. Precisiones críticas para la fijación del texto", *Cuadernos de historia Jerónimo Zurita* 47-48, 1983, 7-70.
- Galiay, J., *La dominación romana en Aragón*, Zaragoza, 1946.
- Gómez Pallarés, J., *Epigrafía cristiana sobre mosaico de Hispania. Opuscula epigraphica* 9, Roma 2002.
- Gómez Pallarés, J. y Mayer, M., «Aproximación a un inventario de los mosaicos funerarios de época paleocristiana de Hispania», *Cahiers des études anciennes (Univ. Québec)* 31, 1996, 49-96.
- Kajanto, I., *The Latin Cognomina*, Helsinki-Helsingfors, 1965.
- Lörinz, B. y Redö, F., *Onomasticon prouinciarum Europae Latinarum*, t. I, Budapest, 1994.

Lörincz, B., *Onomasticon provinciarum Europae Latinarum*, t. 2, Wien 1999.

Lostal, J., *Arqueología del Aragón romano*, Zaragoza 1980.

Mocsy, A., Feldmann, R., Marton, E. y Szilagyi, M., *Nomenclator prouinciarum Europae Latinarum et Galliae Cisalpinae*, Budapest, 1983.

Navarro, M.; Magallón, M. A.; y Sillières, P., "Barb(otum?): una ciudad romana en el Somontano pirenaico", *Salduie* 1, 2000, 247-272.

Palol, P. de, *Arqueología cristiana de la España romana*, Madrid-Valladolid, 1967.

Pano, M. de, "Inscripciones romanas de la provincia de Huesca", *La ciencia cristiana* 2, 1879, 186-192.

Pape, W. y Benseler, G., *Wörterbuch der griechischer Personennamen*, Braunschweig, 1911.

Salomies, O., *Die römischen Vornamen. Studien zur römischen Namengebung*, Tammisaari / Ekenäs 1987.

Sillières, P.; Magallón, M.; y Navarro, M., "El municipium Labitolosanum y sus notables: novedades arqueológicas y epigráficas", *AEspA* 68, 1995, 107-130.

Solin, H., *Die griechischen Personennamen in Rom*, Berlin, 1982.

Solin, H. y Salomies, O., *Repertorium nominum gentilium et cognominum Latinorum*, Hildesheim, 1988.